

## **DISCURSO JUNTA GENERAL DE ACCIONISTAS 2010**

Buenos días, señoras y señores accionistas. Es para mí una satisfacción comparecer un año más ante ustedes para hacer balance de lo que ha sucedido en nuestra compañía durante este último año. En primer lugar, quiero darles la bienvenida y agradecer, en el nombre del Consejo de Administración y en el mío propio, su presencia en esta Junta.

Este año se cumplen 25 años de la constitución de nuestra compañía. Durante estas dos décadas y media hemos desempeñado un papel clave en el sector eléctrico. Hemos garantizado el funcionamiento global del sistema con objetividad, transparencia e independencia, y hemos contribuido a la prestación de un suministro eléctrico seguro y eficiente para el conjunto de la sociedad. El sistema eléctrico sería muy diferente sin Red Eléctrica.

En todo este tiempo hemos sabido ofrecer, en cada momento, una eficaz respuesta a los cambios que han ido sucediendo en el sector, donde se ha producido una verdadera transformación del escenario energético. Una transformación que ha estado marcada por factores como el proceso de liberalización del sector eléctrico, el fuerte crecimiento de la demanda, que se ha multiplicado por 2,5 veces en este periodo, o el importante desarrollo de las energías renovables de los últimos años, que han dado lugar a un mix de generación mucho más diversificado y muy diferente al de hace 25 años. Cerca de la mitad de toda la electricidad se produce hoy con energías primarias y tecnologías que eran marginales hace solo diez años, con gas, en los ciclos combinados, y con viento.

Nos sentimos orgullosos de haber afrontado con éxito todos estos cambios y de contribuir a hacer realidad los objetivos de la política energética del país: la seguridad de suministro, la competencia en el mercado eléctrico y la sostenibilidad del modelo energético.

Red Eléctrica fue pionera en su constitución, al convertirse en la primera empresa independiente del mundo dedicada en exclusividad al transporte y la operación del sistema eléctrico, estableciendo el modelo TSO que posteriormente han adoptado la mayoría de los países de nuestro entorno.

Durante décadas se debatió en España sobre la necesidad de una red de transporte nacional, independiente de las empresas eléctricas, que permitiera optimizar el funcionamiento de nuestro sistema. Actualmente existe un consenso político nacional respecto al modelo que Red Eléctrica representa, modelo que incluso ha quedado plasmado en la regulación energética de la Unión Europea, que establece el modelo TSO como la mejor vía para garantizar la competencia de los mercados eléctricos y asegurar la inversión necesaria en las redes de transporte, sobre todo para hacer viables los objetivos en materia renovable. Es el modelo al que se dirige, con diferentes ritmos, toda la Unión Europea.

Hoy quiero recordar a quienes impulsaron este proyecto en los primeros años de los 80, desde la administración energética y desde el Gobierno. También a quienes me han precedido en estos 25 años en la dirección de la compañía: Paulina Beato, Jorge Fabra y Pedro Mielgo, así como a sus trabajadores, directivos y miembros del Consejo de Administración, y a todas las personas que han contribuido a su éxito.

Si en su constitución Red Eléctrica fue pionera, hoy también podemos decir satisfechos que somos pioneros en una faceta esencial para la sostenibilidad de nuestro modelo energético, la integración de energía renovable en el sistema eléctrico. Somos líderes mundiales en su integración y nuestro centro de control está siendo visitado por los operadores eléctricos de todo el mundo, por todos los reguladores y gobiernos interesados en ampliar su capacidad de producción renovable.

Para avanzar hacia un modelo energético más sostenible, es importante destacar el papel que va a desempeñar la energía eléctrica en las próximas décadas, mucho más relevante del que tiene en la actualidad. La penetración de la electricidad en el consumo energético final será mayor, debido a la versatilidad de sus nuevas aplicaciones, a su seguridad y a su gran limpieza en el punto de consumo, lo que hace que se adapte bien a las necesidades de las sociedades desarrolladas, cada vez más electrodependientes. La sociedad de la información y del conocimiento, la sociedad del futuro, es, sin duda, una sociedad basada en la electricidad.

Al mismo tiempo, la electricidad es una pieza clave para el desarrollo de tecnologías orientadas a la mejora de la eficiencia energética como son la cogeneración o la bomba de calor. Además, la electricidad es el vehículo a través del cual se pueden

integrar las energías renovables procedentes del sol, el viento o el agua. Incluso otras tecnologías que contribuyen a la lucha contra el cambio climático como la captura y almacenamiento de CO<sub>2</sub> o la energía nuclear, pasan también por la electricidad. Asimismo, el avance tecnológico que se está produciendo en el desarrollo de las baterías está abriendo un camino sin retorno para la penetración creciente de la electricidad en el transporte por carretera a través de los vehículos eléctricos y los híbridos recargables en la red.

En Red Eléctrica somos conscientes de ello, y por eso estamos haciendo posible que las fuentes de energía alternativas tengan cada vez más protagonismo en la cobertura de la demanda. Y a que nuestro modelo energético sea más sostenible, más eficiente en el uso de la energía y más fiable en términos de seguridad de suministro.

### **Entorno energético**

Antes de entrar de lleno en el análisis de las actividades y resultados de la compañía durante el ejercicio 2009, quisiera compartir algunas reflexiones sobre el entorno energético en el que se ha desarrollado la actividad de nuestra empresa durante el pasado año.

Un escenario energético que, al igual que el del resto de sectores productivos, ha estado marcado por la intensificación de los efectos de la crisis económica global, que alcanzó su punto álgido entre el segundo y tercer trimestre de 2009, en los que las tasas de contracción de las principales economías mundiales tocaron fondo. El tercer trimestre de 2009 supuso el punto de inflexión que ha llevado a los primeros registros trimestrales positivos en algunas de las primeras economías del mundo, en especial la economía norteamericana, que en el cuarto trimestre de 2009 creció un 5,6%.

En España, la difícil coyuntura económica se ha dejado sentir con intensidad, tal y como reflejan los principales indicadores macroeconómicos, PIB, inflación y tasa de desempleo, y ha roto la tendencia de crecimiento del consumo energético que se venía registrando durante los últimos años, dando paso a decrementos de la demanda energética, incluyendo la electricidad.

La demanda eléctrica peninsular registró tasas negativas de crecimiento todos los meses de 2009, para acabar el año con un retroceso del 4,5%. Sin embargo, esta tendencia de caída de la demanda comenzó a moderarse durante el segundo semestre del pasado año y se invirtió a partir de febrero de 2010, tomando un nuevo rumbo que ha conducido a un incremento acumulado del 5% del consumo eléctrico desde comienzos de año, tasa que se sitúa en el 3,5% si deducimos los efectos de la laboralidad y las temperaturas, más frías de lo habitual, registradas durante el período.

Es de esperar que esta positiva evolución del consumo eléctrico, uno de los indicadores habitualmente utilizados para anticipar el comportamiento de la actividad económica, constituya efectivamente un síntoma del inicio de la anhelada recuperación de nuestra economía. Así lo anticipa el dato del 0,1% de crecimiento positivo del PIB español en el primer trimestre del 2010.

Nuestra previsión de evolución de la demanda para el 2010 apunta también en esa dirección puesto que, si a comienzos de año estimábamos un crecimiento cero de la demanda eléctrica para el conjunto del 2010, ahora nuestra nueva previsión es de un crecimiento en el entorno del 1,5%.

Pero con independencia del tiempo que finalmente nos lleve salir de la crisis, lo cierto es que se saldrá de ella y la economía mundial retomará progresivamente la senda del crecimiento, y en consecuencia, el consumo energético mundial también recuperará las tasas de incremento, en un entorno internacional cada vez más concienciado con la necesidad de avanzar hacia un modelo energético sostenible. Entonces será necesario garantizar el futuro de la seguridad del suministro de forma compatible con la competitividad de nuestra economía, con el respeto a nuestro entorno natural y la lucha contra el cambio climático.

### **El papel de Red Eléctrica**

En este contexto, nuestra compañía, como transportista y operadora del sistema, tiene la responsabilidad de contribuir a hacer viables los objetivos de la política energética en cuanto a la prestación de un suministro eléctrico seguro, eficiente y sostenible. Nuestro trabajo no consiste en diseñar la política energética, pero sí hemos de

contribuir a hacerla posible, hemos de otorgar grados de libertad a quienes hacen esa política, a quienes marcan los objetivos.

Por eso, para hacer realidad estos objetivos, estamos trabajando en el desarrollo de una red de transporte cada vez más mallada y robusta, y mejor interconectada con nuestros países vecinos para que ofrezca una mayor capacidad de transporte y el máximo nivel de calidad de servicio.

Además, debemos seguir aportando soluciones de operación del sistema para alcanzar los objetivos en materia de energía renovable, así como los de eficiencia energética mediante el impulso de iniciativas de gestión de la demanda y el fomento de la innovación tecnológica.

Me gustaría resaltar el importante esfuerzo inversor que estamos llevando a cabo en los últimos años en la expansión y mejora de la red. Una inversión que se ha multiplicado por 3 desde el 2004, pasando de los 243 millones de euros anuales a la cifra récord de inversión de 735 millones en el 2009.

Este refuerzo de la red, además de aumentar la capacidad de transporte y mejorar la seguridad del suministro, está ayudando también a integrar las energías renovables, a reducir las pérdidas en el transporte de energía, a disminuir los costes del sistema y a proporcionar un funcionamiento eficiente y en competencia del mercado eléctrico.

De ahí la importancia de que continuemos con la ejecución del Plan de infraestructuras eléctricas, necesario para que la red pueda acomodarse a la transformación del sector eléctrico en los últimos años y se prepare para su evolución futura. El desarrollo de este plan, que es el marco de referencia de nuestras inversiones, nos exigirá llevar a cabo una trayectoria de inversión anual en el entorno de los 800 millones de euros, hasta alcanzar 4.000 millones de euros de inversión en la red en los próximos cinco años.

El objetivo principal de estas inversiones será el refuerzo estructural de la red, mejorando el mallado de los nudos y creando nuevos ejes de transporte, acciones clave para garantizar la continuidad de suministro. Es prioritario reforzar aquellas líneas y subestaciones que por su configuración resulten más vulnerables y necesiten refuerzos estructurales.

Se trata de responder al crecimiento de la demanda durante los últimos quince años, de apoyar la alimentación a los nuevos corredores del tren de alta velocidad, de fortalecer las interconexiones, incluida Baleares, de garantizar la competencia en generación, de facilitar la evacuación de la nueva generación renovable que es muy demandante de red, y sobre todo de gestionar los flujos de energía que con las renovables cambian extraordinariamente en su origen y destino en función de la meteorología.

En el 2009, además, hemos concluido el plan de integración de activos adquiridos a las empresas eléctricas, lo que ha supuesto una mejora en la eficiencia de nuestras instalaciones. Los indicadores de calidad han sido mejores que nunca, al obtener mínimos históricos en el número de interrupciones de servicio, a pesar de las difíciles condiciones climatológicas sufridas durante el año. Nuestro empeño es seguir en esta línea para ofrecer el máximo nivel de calidad de servicio a la sociedad.

Todo este trabajo de mantenimiento y puesta a punto de la red ha de verse complementado, para un eficaz funcionamiento del sistema eléctrico, con el esencial fortalecimiento de las interconexiones internacionales. Porque disponer de una mayor capacidad de intercambio eléctrico con nuestros países vecinos aporta una mayor seguridad de suministro y un mejor aprovechamiento de las energías renovables.

En este sentido, estamos trabajando en el desarrollo de nuevas interconexiones con Portugal, que impulsarán, a su vez, el desarrollo del mercado ibérico de electricidad. Pero, sobre todo, tenemos puesto nuestro máximo interés en la nueva línea de interconexión con Francia por los Pirineos orientales.

Esta infraestructura, cuya puesta en servicio está prevista para el 2014, permitirá duplicar nuestra actual capacidad de intercambio con Europa hasta alcanzar el 6% del máximo de la demanda española, lo que redundará en una mayor seguridad de nuestro sistema eléctrico. Las características técnicas de la interconexión, al ir soterrada en el tramo de 70 kilómetros que cruza la frontera, y en corriente continua, convierten al proyecto en un reto tecnológico de máximo nivel.

Una capacidad tecnológica que también se pone de manifiesto en otros dos proyectos singulares, el proyecto Rómulo, la conexión submarina que unirá la Península con

Baleares, y el enlace eléctrico entre las islas de Mallorca e Ibiza, hitos ambos de referencia mundial por su complejidad técnica. Estos dos proyectos, unidos a la línea de interconexión con Francia, suponen una inversión conjunta de 1.000 millones de euros.

Además de invertir en nuevas instalaciones necesarias para disponer de una red robusta, mallada y fiable, también estamos trabajando intensamente, como les he mencionado, para lograr una mayor integración de las energías renovables en el sistema eléctrico y reducir así las emisiones de CO<sub>2</sub> derivadas de la producción de electricidad, sin que la continuidad y seguridad de suministro se vea alterada.

Hemos buscado soluciones en lugar de limitarnos a señalar los problemas. Las mejores previsiones de instalación eólica soñaban con 13.000 megavatios instalados para el 2011, y, para muchos expertos, integrar 9.000 era ya un reto imposible, suponía un riesgo inasumible.

Hoy, antes de que acabe 2010, tendremos casi 20.000 megavatios instalados y hemos tenido puntas de producción de 13.000. Hemos podido dar un paso al frente porque nos hemos dotado de las herramientas precisas para hacerlo de un modo seguro. Nosotros, y ustedes, señores accionistas, como parte de esta compañía, podemos estar satisfechos porque estamos haciendo posible lo que hasta hace poco era inimaginable.

Pero tenemos que seguir dando pasos al frente. No podemos, de ninguna manera, caer en la autocomplacencia y nuestra ambición en la integración segura de energías renovables no debe tener más límite que los límites de la física.

Durante el 2009, no sólo hemos afianzado el control y seguimiento de la producción eólica, que desde el año 2006 viene realizando nuestro centro de renovables, sino que además estamos ampliando la vigilancia sobre la generación del resto del régimen especial, con la monitorización de la energía solar térmica, la solar fotovoltaica y la cogeneración. Hemos sabido hacer frente a situaciones tan dispares como la que se produjo el 8 de noviembre pasado cuando la energía eólica supuso el 54 % de la demanda y la del 27 de agosto, cuando apenas alcanzó el 1 %.

Estas actuaciones nos han permitido integrar en el sistema cerca de 70.000 GWh de energía de origen renovable, lo que ha contribuido a que estas energías limpias ocupen ya un destacado lugar en la cobertura de la demanda, aportando el 26% de la generación anual del 2009. Estas cifras convierten a España en un modelo de integración de las fuentes renovables. Las tecnologías limpias, en concreto la eólica, ha llegado a abastecer más del 50% de la demanda total de electricidad en varios momentos de los últimos meses, un récord al que ningún otro país ha llegado a acercarse.

Este crecimiento de las renovables, unido al descenso del consumo eléctrico del pasado año, ha permitido que las emisiones de CO<sub>2</sub> derivadas de la producción de electricidad se hayan reducido un 17 % en el 2009. Una reducción que se sitúa en el 45 % en el primer trimestre de este año, a pesar del incremento del 4,6 % de la demanda en ese periodo. Si se mantiene esta tendencia, el 2010 puede ser el año con menos emisiones de CO<sub>2</sub> en el sector eléctrico desde 1990.

Para seguir integrando cada vez más energía renovable de forma segura, con el objetivo de lograr el reto de que el 40 % del consumo eléctrico provenga de fuentes renovables en el 2020, estamos avanzando en otros aspectos.

La gestión de la demanda es clave en este sentido. La introducción de medidas destinadas a lograr un perfil del consumo más eficiente y una mayor flexibilidad de la demanda son básicas para optimizar la capacidad de generación.

Para ello, tendremos que impulsar una gestión inteligente de la demanda, a través de los medios que nos aportan las tecnologías de la información y comunicación para el desarrollo de redes flexibles, automatizadas e integradas que, junto con contadores y dispositivos eléctricos más inteligentes, permitan a los consumidores mantener un comportamiento interactivo y adecuar sus decisiones a la disponibilidad de la oferta o a las necesidades del sistema en un determinado momento.

Al mismo tiempo, el vehículo eléctrico supone una prometedora alternativa de futuro. Es una oportunidad que no se puede dejar pasar por las ventajas que introduce no solo en cuanto a la eficiencia energética y reducción de emisiones de CO<sub>2</sub>, sino

también como herramienta de gestión de la demanda y mejora de la eficiencia global del sistema eléctrico.

La recarga lenta nocturna del vehículo eléctrico permitirá aprovechar la capacidad ociosa de generación y redes, y absorber la energía renovable excedentaria que se produce por la noche. Además, a largo plazo su implantación proporcionará servicios adicionales de almacenamiento distribuido de energía. Aunque para que se produzca su completa integración, será necesario introducir señales de precio, potenciando ofertas de energía con tarifas de discriminación horaria que incentiven a los consumidores.

Pero, antes de todo eso, tenemos ya en la mano algunas herramientas de operación para poder integrar de manera segura más energía renovable. Hay que fomentar el aumento de la capacidad de bombeo, herramienta de operación con una gran potencia. Los planes en este sentido han de llevarse a la práctica con la mayor celeridad posible, porque van a evitar vertidos indeseados de energía limpia y van a permitirnos más renovables y más seguridad.

Además, debemos pensar en la generación flexible, y, como ya he señalado, en incrementar las conexiones internacionales. Todo ello redundará en una mejor gestión de las energías renovables y en una mayor eficiencia del sistema eléctrico en su conjunto.

En Red Eléctrica estamos trabajando en esa dirección, con el fin último de mejorar la sostenibilidad de nuestro modelo energético, tal y como hemos venido haciendo en los 25 años de nuestra historia.

## **RESULTADOS ECONÓMICOS 2009**

Permítanme que dedique ahora unos minutos a repasar los principales datos económicos del pasado ejercicio.

Quiero empezar resaltando que en el 2009, un año difícil para la economía española y mundial, hemos cumplido, una vez más, el compromiso que nos habíamos fijado con ustedes, nuestros accionistas, y con el mercado, en el sentido de obtener crecimientos del beneficio y del dividendo por acción superiores al 15 %.

El resultado del ejercicio ha ascendido a 330 millones de euros, un 15,5 % más que en el 2008, y representa un 27 % de la cifra de negocio, que ha alcanzado los 1.200 millones de euros, poniendo de manifiesto la excelente evolución y el fuerte ritmo de crecimiento de la compañía.

En el 2009 se ha producido una evolución favorable de los principales ratios económico-financieros del Grupo, tanto de rentabilidad económica del ejercicio como de rentabilidad sobre recursos propios.

Por su parte, el flujo de caja generado en el ejercicio ha permitido que finalizáramos el año con un moderado incremento de la deuda financiera, a pesar del importante esfuerzo inversor realizado. En el 2009 las inversiones totales del Grupo han ascendido a 758 millones de euros, un 19,4 % más que el pasado año.

Los ratios de cobertura de la deuda y el apalancamiento se han situado en niveles similares a los alcanzados en el año anterior, habiendo mejorado sustancialmente en los últimos años, lo que conforma una estructura financiera muy sólida, reconocida por las agencias de calificación crediticia, que han vuelto a confirmar, un año más, el nivel de calificación AA -, en el caso de Standard & Poors, y A2, en el caso de Moodys.

Red Eléctrica cuenta además con una sólida posición de liquidez y carece de refinanciaciones significativas en los próximos dos años. La deuda a tipo fijo representa el 76 % del total, con predominio del euro respecto a otras divisas; tan sólo un 2 % de nuestra deuda estaba ligada al dólar al finalizar el año.

Por su parte, el coste medio de la deuda se ha situado en un 3,5 %, y se ha conseguido en un mercado caracterizado por la elevada volatilidad de los tipos de interés y el incremento de los márgenes de intermediación de las entidades financieras.

Nuestra política financiera conservadora y la fuerte posición de liquidez que disponemos nos dan un punto de partida sólido para el desarrollo de nuestros objetivos empresariales.

En el ámbito bursátil, el año 2009 se caracterizó por un comportamiento dual de los mercados. Hasta principios de marzo los mercados de renta variable continuaron con los descensos iniciados el año anterior, y a partir de entonces se produjo una fuerte recuperación de la mayoría de los índices bursátiles.

La explicación de este comportamiento se encuentra en los impulsos que gobiernos y bancos centrales proporcionaron a los mercados desde comienzos de año, mediante la aplicación de políticas fiscales y monetarias de carácter expansivo. Este comportamiento dual se extendió también a la evolución de los distintos sectores que componen los índices, donde convivieron revalorizaciones superiores al 50 %, como las experimentadas por los sectores financiero o el de materiales básicos, con otras que estuvieron por debajo del 15 %, como las telecomunicaciones o las utilities.

La bolsa española no fue ajena a estas tendencias. El incremento cercano al 30 % del IBEX 35 fue fruto de revalorizaciones de más de un 60 % del sector bancario combinadas con otras mucho más modestas e incluso bajadas, como la que experimentó el índice del sector energético.

En este contexto, la acción de Red Eléctrica cerró el 2009 a 38,82 euros, lo que supone una revalorización cercana al 8 %, por debajo de la obtenida por el IBEX, pero superando el comportamiento del sector energético en el que está encuadrada, que sufrió un retroceso próximo al 3 %.

En cuanto a la retribución del accionista en forma de dividendos, la propuesta que se somete hoy a esta Junta General, es de 1,48 euros por acción, lo que representa un incremento del 15,5 % respecto al pasado ejercicio. Este crecimiento refleja nuestro compromiso de incrementar el dividendo percibido por los accionistas en la misma línea que el aumento del beneficio por acción.

## **RESPONSABILIDAD CORPORATIVA Y BUEN GOBIERNO**

Me gustaría, en este último tramo de mi intervención, presentar algunos resultados de nuestra gestión desde la óptica de la responsabilidad corporativa y del buen gobierno.

En el campo de la responsabilidad corporativa, uno de los retos más importantes que tiene actualmente nuestra sociedad y, en concreto, las empresas, es el desafío que supone el desarrollo sostenible y la lucha contra el cambio climático. En nuestro sector, este desafío debe ser abordado y asumido como un objetivo prioritario de la gestión empresarial. Las empresas energéticas tenemos la gran responsabilidad de aportar soluciones a la amenaza cada vez más perceptible del cambio climático, avanzando hacia un modelo energético más sostenible, con mayor presencia de las energías renovables y mucho más eficiente en el uso de la energía.

En Red Eléctrica somos conscientes de ello y por eso trabajamos cada día, como les decía anteriormente, con la actitud de contribuir a ese objetivo, para crear una red de infraestructuras eléctricas cada vez más robusta y fiable, y desarrollando herramientas de operación del sistema que posibiliten la máxima integración de las energías limpias en nuestro mix energético.

Nuestro compromiso con la sostenibilidad también se extiende a la protección del medio natural y a la conservación de la biodiversidad. Somos conscientes de los efectos ambientales, básicamente paisajísticos, que producen nuestras instalaciones, y por eso tratamos de que todas nuestras actividades se desarrollen bajo los más exigentes criterios ambientales. Este convencimiento se traduce en la elaboración de estudios ambientales rigurosos en todos los proyectos, buscando los trazados de menor impacto ambiental y social, y en la reducción de las afecciones a la vegetación y la fauna, así como en la identificación y control de nuestras emisiones y en la concienciación y transmisión de prácticas sostenibles entre todos los trabajadores.

En el ámbito de nuestra responsabilidad con las personas y, especialmente, con nuestros empleados, hemos seguido generando empleo estable y de calidad, fomentando la contratación de mujeres y promoviendo su presencia en puestos directivos. Y para avanzar en este terreno, hemos aprobado con la representación social un plan de igualdad que se traducirá en importantes mejoras en los próximos años. Asimismo, quiero destacar nuestra apuesta de progreso en materia de conciliación y el empeño en conseguir los máximos niveles de formación y de prevención de la seguridad laboral y salud de los empleados.

Aspecto este último de la seguridad laboral al que le dedicamos una atención prioritaria. En el 2009 se han impartido 6.285 horas de formación en prevención de riesgos laborales, más del doble que en el año anterior, pero todos nuestros esfuerzos en este ámbito no son nunca suficientes. Permítanme un emocionado recuerdo a Daniel Lafuente Opla, operario de Red Eléctrica que falleció mientras realizaba labores de mantenimiento. Quiero transmitir nuevamente a su familia, compañeros y personas más allegadas nuestras más sinceras condolencias, con la esperanza de que este tipo de accidentes no se vuelvan a producir en el futuro.

En cuanto a los aspectos relacionados con el gobierno corporativo de la sociedad, además de haber seguido aplicando las mejores prácticas en este campo, me gustaría indicarles que, con el fin de impulsar las políticas y actuaciones en el ámbito de la responsabilidad corporativa, una de las comisiones de nuestro Consejo de Administración ha pasado a denominarse Comisión de Gobierno y Responsabilidad Corporativa, con la atribución de amplias competencias en esta materia.

Por otro lado, tal y como se refleja en una de las propuestas que se someten hoy a aprobación a esta Junta, el Consejo de Administración ha acordado mantener su retribución final para el ejercicio 2009, sin modificación alguna en su cuantía y condiciones a la fijada para el ejercicio 2008, continuando así con la política de reducción del peso de la retribución del Consejo en los resultados del Grupo, que ha pasado del 1,28 % en el 2004 al 0,57 % en el 2009.

Todas estas actuaciones, unidas a nuestra trayectoria en cuanto a la excelencia y transparencia en la gestión, nos sitúan, año tras año, como la empresa cotizada líder en materia de responsabilidad corporativa.

## **OBJETIVOS ESTRATÉGICOS Y CONCLUSIONES**

Para finalizar, me gustaría señalar cuáles van a ser nuestros objetivos empresariales en los próximos años.

El centro de nuestra estrategia es consolidar nuestro papel como transportista único y operador español. Esto implicará la ejecución de un importante esfuerzo inversor para hacer efectivos los objetivos del plan de infraestructuras energéticas. Nuestro plan

estratégico contempla la inversión de 4.000 millones de euros en la ampliación y mejora de la red de transporte en el periodo 2010-2014.

A ello, debemos añadir la adquisición de los activos de transporte pendientes de transferir en la península, así como los activos extrapeninsulares, según establece la Ley 17/2007 del sector eléctrico, lo que nos permitirá consolidar nuestro modelo TSO en todo el territorio nacional.

El segundo elemento de nuestra estrategia estará asociado a continuar facilitando una mayor participación de las energías renovables en el mix energético, impulsando, a su vez, iniciativas de gestión de la demanda para convertirlas en una herramienta eficiente del sistema.

Al mismo tiempo, trabajaremos para ofrecer al sistema eléctrico y a la sociedad el máximo nivel de calidad de servicio y seguridad de suministro.

Y todo ello, lo haremos con un enfoque de eficiencia operativa y financiera, lo que nos permitirá mantener nuestras fortalezas en el futuro y una atractiva política de retribución a los accionistas.

En el periodo 2010-2014 esperamos mantener un ritmo de crecimiento del beneficio por acción superior al 15 % los primeros años, pasando a una tendencia de crecimiento de al menos el 12 % anual en el medio plazo. Además, mantendremos una remuneración por dividendo creciente, en línea con el incremento del beneficio por acción.

En definitiva, seguiremos centrados en la creación de valor para nuestros accionistas con un modelo de empresa responsable, comprometida y sostenible. Queremos mantener nuestro liderazgo internacional en la integración de renovables y estamos ya preparándonos para los nuevos retos del sistema eléctrico del futuro.

Muchas gracias, señoras y señores accionistas.